

Carias Andino en el Marco de los Problemas Políticos, Económicos y Sociales del Mundo Contemporáneo¹

Alicia Betancour

Entenderemos por "cariato" el periodo histórico, en el cual la sociedad hondureña estuvo regida por la administración del Doctor y General Tiburcio Carias Andino quién ostentó el poder del 1o de febrero de 1933 al 1o de enero de 1949. Siendo un período único en la historia nacional, por lo — complejo de sus caracteres, haciéndose necesario por lo mismo, enmarcarlo dentro de todos los cambios políticos y sociales, que para ese entonces se estaban suscitando en la esfera mundial como ser el estallido de la Gran Crisis — Mundial del Sistem Capitalista de los años 29-30, el surgimiento y difusión de las nuevas ideologías y sistemas políticos, como el Fascismo de Italia, el Nazismo de Alemania y el Socialismo de Rusia que influyeron grandemente en el pensamiento del hombre de esa época, conocida como Período de Entre-guerras y de la Post-Guerra.

Esta situación exige una pronta respuesta de las potencias europeas y de los Estados Unidos hacia estos países que como Honduras, conforman los Estados dependientes. No es casual entonces, la implantación de gobiernos fuertes en el área, como respuesta a dicha crisis. A estos gobiernos los llama con justa razón el Dr. Ernesto Paz Aguilar "Dictaduras de la Depresión".

Aparecen pues, en el escenario político centroamericano, hombres fuertes como Somoza en Nicaragua, Martínez Hernández en El Salvador, Ubico en Guatemala y Carias en Honduras.

El General Carias asciende pues a la dirección del Ejecutivo bajo los efectos de la depresión mundial y de las guerras civiles. Bajo su gobierno la exportación del banano se ve afectada fundamentalmente, pues en las primeras décadas del presente siglo la economía hondureña experimentó un acelerado ritmo de crecimiento que se expresa en un volumen significativo de las exportaciones de dicha fruta. Así, el promedio de racimos exportados en el quinquenio de 1922 a 1926 alcanzó la cifra de 13.764.511 racimos. Dicho promedio casi se duplicó para el quinquenio siguiente (1923-1931), al llegar a 25.879.390 racimos, representando un incremento del 88%.

El promedio de racimos de banano descendió bruscamente a 18,512.984 para el quinquenio 1932-1936 produciéndose una - reducción de 28.46%². Lo anterior demuestra un debilitamiento en el comercio exterior que tuvo una lenta recuperación en detrimento más que todo, del pequeño productor y del obrero; ya que se vió obligado a aceptar la reducción del - precio del racimo de 50 a 30 centavos implantado por la UFCO.

Igualmente el gobierno exhortó al pueblo a que se aceptara la reducción en los precios

¹ Betancourth et al. (1985). Gobierno del doctor y general Tiburcio Carías Andino: marco histórico. Tegucigalpa MDC. UNAH Departamento de historia. Tesis previa a obtener el grado de licenciado en historia.

² Significativos hechos históricos en Honduras (material fotocopiado) Escuela Superior del Profesorado Francisco Morazán. Pág. 21.

de compra que la UFCO imponía a los productores independientes.

Como medidas para afrontar la depresión, el gobierno propone la reducción de los salarios a los empleados públicos y contrata un empréstito con el Bank And Trust company de New Orleans (1933), por \$ 300.000, al 6% de interés anual. Actuaron como garantes de este préstamo las subsidiarias de la United Fruit Company en Honduras. A cambio lo cual estas reciben del régimen de Carias, derechos de libre importación y transferencia entre ellas, de artículos y equipo, así como garantías de exención contra impuestos futuros. Tal préstamo fue considerado por los observadores críticos como vergonzoso, humillante y lesivo para la dignidad del país.³

Después que las compañías cesan sus pugnas internas de competencia, en donde la Cuyamel es absorbida por la United, asciende al poder el General Carias, pues es el personaje seleccionado por ésta, para crear y mantener las condiciones propicias para la expansión del capital Norteamericano, como ser la creación de la estructura jurídico social que liberó a las compañías de los pagos fiscales correspondientes, la exoneró de la construcción del Ferrocarril Nacional. Asimismo le permitió el uso irracional de los recursos naturales, sobre todo la super explotación de la mano de obra hondureña, la cual no pudo oponerse porque el régimen creó medidas contra la organización sindical.

Para 1936 había logrado casi liquidar toda forma de oposición política, donde es ilustrativa la frase acuñada en ese período por sus opositores "de encierro destierro y entierro". Se consideró a la represión como una medida necesaria del régimen Cariísta y la política Norteamericana para evitar que la ciudadanía se rebelase contra la pobreza, baja de salarios y las injusticias sociales. Esta en la mayoría de los casos tuvo que soportarlo, por temor, aún, cuando siempre hubo grupos que se rebelaron. Son contradictorias las palabras del General Carias que en su propaganda enunciaba que la paz es la única bandera que debe enarbolar el nacionalismo para lograr el bien de la República". Sin embargo, vemos que en la práctica se estableció esta paz, sólo para beneficio del enclave, ya que, la estabilidad que implantó el gobierno de Carias no produjo el desarrollo del país tal como él lo prometió en su discurso del 10 de febrero de 1933, en el cual sostenía "Que el deber de todo hondureño era terminar con esa triste situación, laborando de manera constante y desinteresada en la ardua tarea de la - Reconstrucción nacional en sus vitales aspectos; económico, moral y cultural".⁴

La paz y la reconstrucción nacional fueron argumentos que posteriormente utilizó el nacionalismo para justificar el continuismo, basándose en la implantación de un poder coercitivo en donde el Estado asegurara un clima tal, que por una parte impidiera cualquier reivindicación de tipo salarial o gremial y por otra, garantizaba a las empresas bananeras la obtención del máximo posible de plusvalía y beneficios, inclusive a costa de los ingresos fiscales del Estado, mediante la exención de impuestos de diversos tipos.

En cuanto a la reconstrucción nacional se creó una política administrativa tendiente a que la economía nacional entrara en los años siguientes en un período de reestructuración y capitalización acelerada para lo cual el Congreso de la República

³ Posas y Rafael del Cid; La Construcción del Sector Público y del Estado nacional en Honduras 1876-1979 Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), Costa Rica, 1981. Pág. 69.

⁴ Praxedes Martínez Silvas Estudio Documentado sobre la Política Económica de Honduras bajo el Régimen Gubernamental del General Tiburcio Carias Andino en Corona Fúnebre, Honduras, 1971. Pág. 71

emitió una serie de leyes para hacer frente a la crisis económica por la que estaba atravesando el país, como ser la Ley del Presupuesto General de Egresos e Ingresos del año fiscal de 1933 al 34, que fue la primera afectada, haciéndole una disminución de 15.2 millones a - 10.7 millones de lempiras. Se disminuyeron los gastos de varios ramos, y todos los sueldos, pensiones, subsidios y jubilaciones fueron gravados en un 20% de rebaja.

Asimismo, se emitió la Ley del Arancel de Aduanas para controlar las importaciones y exportaciones no sólo con el fin de corregir el desequilibrio imperante por la quiebra del comercio internacional, sino que también para proteger las necesidades del abastecimiento del país. En esta misma ley se creó el 10% de recargo sobre el valor de los derechos arancelarios destinados al Fondo de Cambio, para respaldar hasta el 100% en oro la emisión del lempira y se establecieron los fondos especiales de la Renta Aduanera para las Tesorerías Especiales de Caminos y de Justicia.

Siempre con el fin de lograr el equilibrio financiero, sin perjudicar el crecimiento normal de la actividad económica, el Congreso Nacional emitió reformas a la Ley Monetaria y creó el Sistema de Control de cambios, como un mecanismo para equilibrar la oferta y demanda de pagos internacionales y cumplir con las obligaciones contraídas en moneda extranjera con los Tenedores de Bonos de Londres y otras entidades internacionales.

En este mismo año de 1934 se reformó la Ley de Municipalidades para crear el impuesto sobre la introducción de mercaderías extranjeras, a fin de reforzar la Hacienda de los gobiernos locales. También se creó un Fondo Acumulativo, en la reforma a la Ley Monetaria, para la creación de un Instituto de Crédito Agrícola Hipotecario, el que más tarde serviría para la creación del Banco Nacional de Fomento (hoy BANADESA).

Congruente con los objetivos de equilibrio financiero y de capitalización, el gobierno impidió por todos los medios la salida de los ahorros nacionales, habiendo emitido el Decreto N° 117 en 1936, creando un impuesto del 5% sobre los capitales que salieran del país, y el Decreto N° 54 de 1937 gravando las primas de seguros sobre las pólizas, que emitían principalmente las compañías extranjeras.

Se aplicó la Ley de Policía y de Municipalidades a las personas que acaparaban o especulaban con los productos y artículos de consumo popular alterando los precios establecidos.

También se renovó el Código de Minería, el de Aduanas, se institucionalizó oficialmente las Cámaras de Comercio, la emisión de la Ley para Establecimientos Bancarios creando las bases para la fundación del Banco Central de Honduras, fijó las materias estancables; se aprobó el Plan de Amortización de la Deuda Interna estableciéndose una necesaria - circulación de la moneda en el país, favoreciendo en esta forma a los acreedores del Estado, ya que así verían convertidos sus créditos en efectivo» Alentó además, el establecimiento de nuevas industrias concediendo franquicias a los promotores y fabricantes» Creándose el primer núcleo de empresas manufactureras en el centro, Norte y Sur del país.

Se reformó la Ley de Municipalidades con el objeto de crear el impuesto y a su vez reforzar a los gobiernos locales.

En síntesis podemos decir, que dadas las condiciones, en que recibió el país, el régimen gubernamental del General Carias Andino, con las limitaciones económicas financieras de aquel tiempo, con una clase empresarial e inversionista muy pesimista y conservadora por la inestabilidad crónica del país, las medidas de política económica y de orden público que dictó, podrían calificarse de un gran alcance e innovadoras.

Tales instrumentos de política económica dejaron a un lado la vieja tradición del liberalismo romántico de "dejar hacer dejar pasar" con que venía actuando el Estado hondureño bajo los regímenes anteriores. Se había descubierto y comprobado en aquellos años treinta que la ideología política y económica del liberalismo resultaba desusada y arcaica frente a los nuevos fenómenos políticos y sociales - del mundo contemporáneo y que era un sistema imperfecto para sostener el progreso ininterrumpido de las naciones. Por este motivo los estadistas hondureños que tuvieron que afrontar la gran situación caótica de 1933-34, tuvieron que actuar con energía y decisión para corregir, las tendencias de aquella crisis, administrando una intervención directa dentro del mecanismo dislocado de la economía de libre empresa, para evitar que se deteriora aún más y peligrosamente el bienestar económico de la población, atajando así, las posibilidades de anarquía y de caos social.

Según el análisis anterior podemos concluir diciendo que - la obra económica del General Carias se reduce a obtener los siguientes objetivos: sanear el crédito de la nación, equilibrar la economía nacional y crear las condiciones apropiadas para reconquistar el tiempo que el país había perdido en las luchas intestinas desde el siglo pasado.

El desequilibrio se debía corregir aplicando una política basada en el equilibrio presupuestario, mediante una deflación de los gastos (especialmente sueldos y salarios), una reforma tributaria, la constitución de fondos de ahorro forzoso y la aplicación de un control fiscal.

El desequilibrio financiero del sector externo, se corrigió mediante una reforma arancelaria en donde se gravaba con tarifas más altas las importaciones suntuarias y no necesarias. Esta política de reducción de importaciones fué reforzada con el establecimiento del control de cambios y gravando la salida de los capitales.

Es posible que el hecho más significativo de la política gubernamental antes citada, fué la amortización y liquidación de la gravosa deuda que se venía acumulando desde 1870, y que en 1933, cuando el General Carias asumió el poder llegó a la cantidad de 32 millones de lempiras, quedando reducida al final de 1948 cuando terminó su periodo, a 3.2 millones de lempiras. Esta disminución resulta espectacular si se toma en cuenta que esta pesada deuda tenía que cancelarse en medio de una crisis económica mundial y después de haber estado el país en un período largo de luchas fratricidas.

Dentro de la reconstrucción nacional el régimen en mención realizó gran cantidad de obras materiales como ser: infraestructuras y edificios. Entre las primeras están los acueductos y alcantarillado moderno de Tegucigalpa, adoquinamiento de calles, construcción de carreteras, puentes, plantas eléctricas, aeropuertos, aeródromos, estaciones aéreas, campos de emergencia, muros de sostenimiento, la red vial panamericana y otros.

Sus principales edificaciones fueron: el Estadio Nacional, el edificio para la Escuela

Militar de Aviación, para escuelas primarias, centros de enseñanza agrícola, de artes y oficios, centros de recreación como el parque "La Concordia", "Las Naciones Unidas", el Monumento de la Paz, asimismo, creó centros correccionales como la Penitenciaría Central para adultos y centros correccionales de menores.

En el campo militar reorganizó el ejército, fundando la Escuela de Cabos y Sargentos, renovó el material de guerra, los cuarteles, el alojamiento de las guarniciones en toda la República, llegando a desarrollar la mejor aviación militar del área Centroamericana, Siendo por lo tanto nuestro país el poseedor de la mejor flota aérea, con modernos aparatos de entrenamiento, de bombardeo y percusión. Reorganizó el ramo de guerra para el mantenimiento del orden público. Fué el fundador supremo de nuestras Fuerzas Armadas y de Aviación Militar.

En el aspecto político es de hacer notar que la política internacional de Centro América giró alrededor del General Carias, como un guía conductor en los campos ideológicos, pues su consejo fué considerado como sabio y consultado en muchas ocasiones por les gobernantes vecinos»

Entre otras cosas logró la reorganización del servicio diplomático y consular, el desarrollo, configuración y hegemonía del partido nacional. Pero lo más trascendental de su obra, fué la conquista e implantación definitiva de la paz pública o sea el cese de las guerras civiles.⁵

Haciendo un balance de la obra realizada por el General - Carias, vemos que su principal realización fué la de frenar las guerras civiles que azotaron al país por más de un siglo aunque lo consiguió a través de una fuerte represión a los opositores, influyendo además en ello, el fin de las disputas de las compañías bananeras, también logró conseguir el equilibrio financiero y de capitalización del Estado hondureño. Lo cual fué enfrentado según el Lic. en Historia Juan Arañeibia, con préstamos de las compañías bananeras, lo que permitió a éstas mayor poder, obligando al gobierno a ser más generoso con ellas. Esto es corroborable con la vergonzosa autorización de levantar a cambio de 150,000 dólares los 125 kilómetros de ferrocarril, tendidos desde Puerto Castilla a Iriona, y de embarcar rieles y puentes hacia el extranjero, dejando a miles de aldeanos hondureños, incomunicados, También se permitió a la compañía levantar otras vías férreas, como la de Puerto Castilla a Olanchito, de Ornea a la frontera de Guatemala. En total con las líneas que estaba obligada a construir, suman 700 kilómetros de ferrocarril vitales para un país que tanto había ansiado de estas vías. Por otra parte permitió la rebaja de sueldos y salarios, lo mismo que la evasión fiscal a la compañía bananera.

En esta forma, según Arancibia, Carias Andino, genera una cohesión oligárquica y consolida un Estado neo colonial, al servicio de las bananeras.

No obstante lo anterior, el General Carias cumple una tarea progresiva, como es la de cohesionar en mayor grado al Estado de Honduras, pues es a partir de su mandato que podemos hablar de un "Estado-Nacional, (aunque sea neo-colonial), en tanto éste logra imponer su soberanía en el conjunto del territorio y la población.

Ante la debilidad de la sociedad civil hondureña, la dictadura en nuestro país se

⁵ Idem. Pág. 70-75

prolongó 4 años más que la de Guatemala y la de El Salvador. Lo que demuestra que las sociedades de estos países, tienen mayor consistencia y según la Tipología Latinoamericana de Darcy Riveiro, podríamos enmarcar al régimen caríista dentro de la Dictadura Regresiva y Represiva, que él la ha caracterizado como: aquellas dictaduras que destruyen de inmediato las organizaciones políticas y sindicales preexistentes, que facilitaran a las Empresas Multinacionales la apropiación de toda la economía y de dar las máximas garantías al libre movimiento de los capitales extranjeros, cuidando también de eliminar a todos los liberales e izquierdistas de los cuadros de la burocracia gubernamental del Congreso y del Poder judicial, a fin de poner todo el peso del Estado, al servicio exclusivo de las clases privilegiadas.

Estas acciones han surgido como resultado de un patrón de régimen militar de carácter antinacional y antipopular de extremado autoritarismo. Pero desprovisto de un proyecto propio de desarrollo nacional, puesto que su función es custodiar el poder de las clases dominantes nativas y de sus asociados extranjeros.⁶

El General Carias fué aclamado por unos y combatido por otros, los primeros le asignaron una serie de calificativos altisonantes como "El Adalid de la Paz", "Pionero de la Reconstrucción Nacional", "El Gran Viejo", "El Viejo Roble", "El Mero Tatascán", "Prócer de la Paz", "Fundador de la Paz", "Externinador de las Guerras", "El Salvador de la Economía", "El Coloso de la Paz de Honduras", "El Cinci nato Hondureno", "El Líder Carismático", "Eximio Caudillo Nacionalista", "El Hambrón de Zambrano", "El Último Caudillo", "El Hombre Superior", "El Gran Estadista", "El Gran de Hombre", "El Máximo Conductor de los Destinos de Honduras", "El Ilustre Gobernador", "Hombre Símbolo", "Benefactor y Protector del Progreso y de la Paz", "Nuestro Mandatario", "Ilustre Gobernante", "Carbón de Viejo Roble", "Benemérito de la Patria", "El Gran Caudillo del Nacionalismo Hondureno", "El Amigo de los Pobres", "Figura Prominente de Honduras", etc.etc.

Los que le combatían y adversaban lo llamaban con calificativos como "Baldón de Centro América", "El Último Caudillo Frutero", "El General de las Derrotas", "El Dictador Oprobioso", "La Buchona", etc.

Según el planteamiento que hizo Víctor Meza en ciclo de conferencias sobre "Las Honduras de Carias", a este personaje debemos entenderlo "Como agente Histórico de la Crisis y como agente histórico de una frustración política real, en nuestro país", pues él triunfó como agente político de la hegemonía económica de la United Fruit Company, pero fracasó como elemento condicionante de una situación favorable para el desarrollo del país.⁷

Hacia finales de la Segunda Guerra Mundial, el régimen Caríista empieza su proceso de descomposición pues se da el surgimiento y un relativo fortalecimiento de nuevas fuerzas políticas, y el gobierno Norteamericano deja de apoyar al régimen, siendo éstas entre otras, las condiciones que explican la caída de la dictadura a finales de 1948, no sin antes haber reprimido brutalmente a sus opositores, como sucedió el 4 de julio de 1944, con la concentración de protesta realizada en Tegucigalpa, la que fué reprimida o disuelta con bombas lacrimógenas. « Los grupos opositores que ingresaban al país por

⁶ Riveiro; Tipología Política Latinoamericana en Economía Política N° 16, Marzo de 1979. Pág. 158.

⁷ Ciclo de Conferencias y Mesas Redondas "La Honduras de Carías". Víctor Meza, Dictadura y Enclave Bananero, Editorial Guaymuras, noviembre, 1980.

la frontera occidental fueron ametrallados.

En entrevista realizada al ex-presidente Tiburcio carias Andino el 15 de marzo de 1966, a la edad de 90 años por el periodista Don Filadelfo Suazo, se le formularon las preguntas siguientes "¿Quedó satisfecho de la obra realizada por su gobierno dejó algo pendiente que Ud aspiraba a realizar?", a lo que él contestó; "aunque mi primordial propósito, al asumir la Presidencia de la República fué rescatarla del hondo caos político, social y financiero en que yacía, fué largamente logrado, claro que mi visión de gobernante se expandía a muy anchas perspectivas a pesar de que en estas tierras por la guerra mundial con todas sus trágicas consecuencias, obstruía mis propósitos, sin embargo, se pudo solventar el honor de la nación, pagando las deudas internacionales que ya eran históricas. Establecimos las bases para encaminar a Honduras hacia las finanzas modernas, dejando la base económica para la fundación del Banco Central. Ud. sabe que a veces me objetan el no haber hecho uso del crédito internacional tan trabajosamente logrado por Honduras para estímulo del progreso acelerado del país. Pero la inseguridad que prevalecía en el mundo y la falta de una adecuada preparación técnica en aquellos tiempos para manejar abundantes fondos financieros, me inclinaba a la certeza de que fueran nuestros propios recursos nacionales las fuentes más propicias que respaldarían el esfuerzo nacional".

En cuanto a los brotes comunistas, el General Carias afirmaba que sí habían, eran muy pequeños, pues no existía tanta pobreza que es el fermento ideal para las extravagantes ideas.